AÑO III — NÚM. 73 — 10 CENTOVOS — VIERNES 16 DE FEBRERO DE 1923

la Antorcha

U. T. 3492, Libertad — SEMANARIO — C. T. 559, Central

Correspondencia y Valores:
ANGEL PETRARCA
TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre $ 1.20 - Año $ 4.80
Para el exterior
Año $ 6.00

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

MARIPOSAS DE POLILLA

Ignoramos si la polilla — como la infinidad de los otros insectos taladradores—, tiene también mariposa: es decir, una polilla con alas, como las que salen volando de los viejos galpones, donde el maíz queda convertido en pilones de polvo, podrido y digerido por los insectos. ¡Triste misión es la de la polilla! Agujerear la ropa, tachonarla de una sucesión de círculos o lamparones roídos; agujerear el libro, tachonarlo también de una sucesión de círculos o lamparones roídos; algo más que raspar, devorar materialmente las sentencias o las ideas, ingiriendo las letras y el papel, dejando las páginas laceradas con los huecos...

La polilla sólo aporta destrucción y residuos. Si un molinero toma los granos del maíz, hace harina de maíz; si los toman los insectos, hacen "polvo de polilla", es decir, un residuo...

Si tu traje lo toman los tejedores o los zurcidores, bueno para tu traje, porque esos hombres fecundizan lo que toman, lo hacen fuerte o nuevo; si lo toman las polillas, malo para tu traje. Si tu libro lo toma un lector, o un hombre ansioso de hacer conocer a otro su contenido, como ocurre con las cosas del ideal anarquista, bueno para tu libro; pero si lo toman las polillas, malo para tu libro, y para lo mismo que con tanto calor o maduración había escrito su autor en él.

De cualquier cosa que sea — ropa de abrigo o de cama, papel en que corre impresa la obra literaria, acto, grano o idea—, después de haberlo mordido, taraceado, destrozado con toda clase de muescas o de picaduras, la polilla elabora un solo residuo: el "polvo de polilla"; para esto únicamente pica y echa a perder las ideas, los libros o los trajes...

Nosotros, compañeros, tenemos nuestras ideas, nuestros actos; los que los toman y los fecundizan son los anarquistas. Estos son como los molineros, que hacen del maíz una harina nutritiva; como los tejedores o los zurcidores, que hacen del traje una cosa fuerte o nueva. Pero frente de nosotros están los que los toman y los taracean; ábrenles toda clase de círculos, de muescas o de lamparones roídos; y de toda esta destrucción, devoramiento, elaboran un podrido residuo. Este podrido residuo de todas las brechas, las muescas que ellos abren en el ideal anarquista, es la U. S. A. Es el mismo podrido residuo en que queda convertido el maíz en los viejos galpones. Nuestro ideal, todas nuestras cosas, tratados por estas polillas, caen en esto únicamente.

Y lo mismo sería con todo. Si les entregáramos al mismo Wilckens, ellos no lo tomarían y lo fecundizarían como hacen los anarquistas: lo horadarían, lo carcomerían, roerían en la trama de su ideal y de su acción; y al fin le harían caer en el mismo podrido residuo, en el estornudante pilón de sus digestiones infectas...

¡Son polillas! ¡Son las polillas del ideal anarquista! Taracean, pican, devoran la trama; van a las ideas, como a la frazada, al libro o al maíz, y lo que elaboran es un podrido residuo. De éste es que se levantan sus "mariposas", con un vuelo bajo y pesado...

LA OPINION PUBLICA

Todas las tendencias tienden a la conquista de la opinión pública: unas, todas menos una, tratando de halagar sus gestos, sus pasiones y apetitos; y la otra, la nuestra, tratando de ganarla para su causa por el convencimiento, por una corriente de simpatía humana, por una mutua compenetración de las ideas conscientes de sus sostenedores y las aspiraciones, más vagas que precisas, de la generalidad del pueblo, iluminado así para la comprensión de más altos destinos. Mientras ésta lleva intactos sus ideales al pueblo, premiosa de hacer prosélitos conscientes, de engrosar el caudal de fuerzas imantadas hacia su fin ideal, las primeras, por el contrario, como sólo desean el peso muerto de la adhesión inconsciente y animadas como están de bajunas intenciones, se afanan en conquistar al público, como se dan a la conquista de mujeres los tratantes de blancas: para rebajarlo, para prostituirlo.

Para decirlo mejor, unas procuran agregar ceros tras una unidad directora, en tanto que la otra, la de los anarquistas, sólo ansía sumar unidades vivas y activas a otras que también lo son, puestas todas en un mismo pie de igualdad.

Casi siempre sumida en la indiferencia y apesebrada en el contentamiento infamante de la condición esclava del pueblo, la opinión pública se deja, las más de las veces, moldear, orientar, dirigir por los representantes típicos de esas tendencias, que sólo buscan su mayor aprovechamiento: políticos de todas las banderías, patriotas de todas layas, burgueses de cualquier calibre. Estos hacen la opinión pública; disponen, para ello, de medios cuantiosos, talleres, rotativas, plumas alquilonas, toda la prensa grande, en fin, y hasta libros y revistas. Pero con tantos medios y tan extensivos no consiguen, sin embargo, impresionar hondamente la opinión pública ni intensificar en el tiempo la influencia de su prédica. Deben machacar de firme todos los días, rehacer continuamente una obra que se desmenuza a toda hora, batida por las ideas que trabajan la mentalidad del pueblo y ponen en la opinión pública puntos de luz, aclaradores. Los amos del poder y la riqueza procuran tener siempre de su parte a la opinión pública y de ahí que traten de presentar a sus ojos bajo una luz falsa aquellos hechos que merecerían su segura reprobación. Bien que mal, la opinión pública contiene en parte a los gobernantes, y les impide llegar, por la contemplación que estos tienen de no impresionarla adversamente, a ciertos excesos de rigor despótico, aunque, a veces, como en la semana de Enero, como en Santa Cruz, se atropellen contemplaciones, y escrúpulos para cumplir tamañas infamias como las de referencia, que luego se quiere, ante la opinión pública, disminuir en su importancia y gravedad.

Los hechos de Santa Cruz son bien aleccionadores al respecto. Realizados en un territorio apartado, adulterados por la prensa, sólo por la ignorancia y el engaño en que se tenía a la opinión pública acerca de ellos podían haber pasado sin la sanción moral de ésta. Pero bastó que, con sus escasos medios, los anarquistas fueran al pueblo haciendo luz sobre los hechos, con la publicidad de los crímenes cometidos por las fuerzas del ejército, para que los responsables tuvieran en su contra a la opinión pública, y para que ésta recibiera, como lo ha recibido, en parte jubilosamente y en parte serenamente aprobadora, el gesto de Wilckens.

Es que, aunque sumida en la indiferencia y apesebrada en el contentamiento, ambos suicidas, la opinión pública no es del todo extraña a la justicia ni insensible a la grandeza. Las grandes injusticias suscitan su adversión y los gestos grandes, ennoblecidos por el sacrificio, serenos y alentadores como el de Wilckens, despiertan su admiración y los aprueba. Esto bien se ha visto con ocasión del ajusticiamiento de Varela: flotaba en la opinión pública la cálida aprobación del hecho. Y esto muestra hasta qué punto era necesario.

—⁂—

MOMO

Momo se va, compañeros! Batido por el ideal, golpeado por la verdad y profundamente acosado por el sentido común, se va escondiendo poco a poco tras la brumosa montaña del pasado vergonzante. Desaparece quemado, molido, moribundo. Se nos ocurre inminente su muerte definitiva. Hasta los mismos burgueses se persuaden ya de ello; la están llorando. Notan la indiferencia entre la gente del pueblo hacia sus escaparates exhibidores de prendas, policromas y extravagantes, y bajo las cuales se esconde tanta inmundicia y maldad, constatan el poco entusiasmo entre muchachos y muchachas para disfrazarse y perderse, y lloran la probable muerte de las fiestas de carnaval, la lloran más que a sus madres.

Unos añitos más, y de ella apenas quedará el recuerdo de lo que fué. Triste y sombrío recuerdo que en esas pobres cabezas hoy en día dominadas por su lujuriosa influencia, revoloteará agonizante como un negro pajarraco, tras una lucha cruenta con el bien y la verdad.

Momo se va, compañeros! Se va, y con él la lascivia disfrazada de Pierrot, dejará en tranquila paz, y dispuestas para el amor, a las muchachas que sueñan; que sueñan con eso mismo, con el amor. En el propio conventillo donde nos dejan vivir, sobre los labios rosados de los niñitos que nos perturban el sueño y nos alegran la vida, ha cantado inapelable la misma sentencia de muerte: "Disfrazados, pobres pavos que divierten a la gente". — Esto es un indicio también, indicio de que se va, por el buen sentido empujado, para nunca más volver, la fiesta de Carnaval.

Y, como un indicio de muerte de todo lo viejo y burgués, anotamos esta impresión, una impresión optimista, de estímulo a nuestra obra desprejuiciadora, revolucionaria.

Estamos regocijados; hemos andado en el corso y la actitud de la gente frente a la tonta farándula, es despectiva, indiferente, más bien dicho de lástima hacia la gente que actúa en ella. Y esto nos dice mucho de bueno.

Nos dice que, así como esto, morirá poquito a poco la ignorancia de los pueblos, en cuyo lugar germinarán después las ansias del porvenir. Es una nota de aliento. Bueno es que sobre ella, clavemos nuestra esperanza y como sobre un brioso potro marchemos hacia adelante batiendo a todo lo malo, exterminando prejuicios, haciendo la revolución.

Disfrazados, pobres pavos que divierten a la gente....

Momo se vá, compañeros!...

DONACIONES PARA EL BAZAR FIFA

Francisco Bazal: 3 libros.
Herminia García: 1 par de escarpines.
N. N.: 5 retratos.
O. C.: Una terracotta.
T. Muñoz: 2 floreros.

CARTELES

Los Cantoni

Podría escribirse igual los Mussolini o los Trotzky o los Lloyd George. La etiqueta monta poco. Son siempre los ejemplares de una casta única repitiendo, cada tanto, un mismo gesto monótono. Quien los crea originales se equivoca. Lo original es el genio y ellos son de una vulgaridad a toda prueba. Tampoco da para más el escenario en que operan.

Queréis su símil?... Las agujas de un reloj dando vueltas alrededor de su esfera. Tic, tac, tic, tac... Y a los sesenta minutos ¡plim! ¡plum! Un Mussolini, u otro parecido, en puerta. Hay relojes que también tocan la media y son estos Cantoni que suenan...

A la primer campanada, los burgueses se sorprenden como si se les viniera encima el mundo. Pero reaccionan rápido viendo que nadie ataca a sus cosas, que todo sigue como antes, que es sólo un poco de escándalo, como cuando uno de sus muchachos se emborracha. Truecan sus gestos cobardes en sonrisas bonachonas. — ¡Ese pollo es de mis huevos! — Y ensayan pasos de baile, se refriegan los riñones, se asoman, por arriba de las panzas, a mirarse el sexo lacio. — ¡Qué bárbaros somos renovándonos!

Ya, ya; muy bárbaros. Unicamente que olvidan que esa es una historia vieja, la eterna vuelta alrededor del misma eje. De pobre a rico, del anominato al auge, de presidiario a carcelero: qué hay de nuevo en esto?...

Porque no hay nada, nosotros nos alegramos también. Ello prueba que dentro de este sistema no hay más progreso. Habrá todos los matices, del guante blanco al garrote, de lo sensual a lo cursi, pero ni una sola hendija por la que pueda insinuarse, revoloteando, el genio. Monotonía de tic tac; revolución de plim, plum. De ahí no pasa.

Nos alegramos mucho. Somos conscientes de la importancia que tienen estos golpes de campana en los tímpanos del pueblo. Importancia inhibitoria de toda fe en el Estado; lección de hechos que vale más que un volumen; lo que se siente y se ve, que será toda la vida, más aleccionador que lo que se estudia. Ya lo creo!

Ahí tenéis a los Cantoni, ex maximalista el uno, ex asesino el otro, dictando leyes, gobernando una provincia. Y ahí tenéis a los burgueses, pasado el primer instante de loco pánico, sonriéndoles bonachonamente. — Este doctor Cantoni — apuntaba "La Nación", los otros días — que tiene un cutis blanquísimo y unas cejas renegridas... — Ya véis: hasta buenos mozos los hallan ahora.

Nosotros también decimos: estos doctores Cantoni son un par de sabandijas que han sacado todo el aire de su familia. Lástima que con solo eso no se asegure la perpetuidad de un régimen. Al contrario: en el orden del progreso, reproducirse es estéril; fecundo es negar la data, patear, aventar el nido. Y mientras sigan echando al reñidero social pollos de estos burgueses, la verdad verdadera es que van muertos.

Pueden seguirse mirando, por arriba del abdomen, el sexo lacio. Entretenidos en eso, no oyen el tropel de lanzas enderezadas a sus traseros. Son las armas de la vida, de la juventud del pueblo, de la potencia invencible de la justicia.—¡Guarda, que los bandean!

R. González Pacheco.

Las tres piedras

Cierto día hablaron las piedras: el magnífico sillar de una mansión señorial, la tosca piedra de una pocilga de proletario y la plebeya piedra del arroyo.

Dijo el sillar: mi misión es noble; formo parte de este majestuoso edificio que da belleza a la ciudad y proporciona abrigo y bienestar a las exquisitas personas que en él moran. Y con sus perfiles correctos y sus caras pulidas, parecía burlarse de la roña de sus colegas. Mi misión es noble, repitió en tono de convencimiento.

La piedra de la pocilga replicó amoscada: mi misión es más noble y más grande que la tuya. Yo formo parte de este tugurio que sirve de abrigo a un honrado trabajador y a su familia. Me siento satisfecha y feliz cuando preservo de la intemperie al bravo creador de la riqueza, al mismo que te embelleció con su cincel, para que tú, ingrata, dieras albergue a un puñado de parásitos, en vez de proporcionárselo a él, a cuyas manos debes tu gracia y gentileza. Mi misión es más grande que la tuya, porque sirvo para alojar a un ser bueno y útil a sus semejantes, mientras que tú, orgullosa, solo sirves para dar satisfacciones a seres inútiles y nocivos, a los burgueses, a los enemigos de la humanidad.

La piedra del arroyo escuchaba atentamente esta querella. Ella no podía vanagloriarse de formar parte de ningún edificio ni pobre ni rico. Rodaba, rodaba sin cesar por las calles de la ciudad, atropellada por todos los pies, castigada por todos los vehículos, pisoteada por todas las bestias, juguete de todos los muchachos. Por fin se decidió a hablar: Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, dijo con el tono arrogante a que le deba derecho su participación en más de una tragedia. Yo ruedo por las calles como un proyectil siempre dispuesto a dar en el blanco; la frente del gendarme, el pecho del soldado, la cabeza del burgués. En el motín, mil manos heroicas se disputan mi posesión; en la barricada soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defiendo el pecho del rebelde, o parto sibilante y ligera de las manos del hijo del pueblo a resquebrajar el cráneo del esbirro...

...Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, — prosiguió la piedra del arroyo, — ¡cuántas veces las luchas por la libertad y la justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah; no sabéis lo que el progreso humano me debe! Mi presencia en la calle es garantía de libertad; la cólera popular necesita de mí para satisfacerse: soy el alma de la rebeldía proletaria; cuando una mano callosa levanta una piedra, vacila el trono de la tiranía. ¡Paso a la piedra del arroyo!

Ricardo Flores Magón.

El Anarquismo en la Revolución

La polémica empeñada entre Malatesta y Colomer apasionará sin duda a muchos camaradas. Por el número de los que han intervenido ya, constato con placer que ella habrá tenido por lo menos la virtud de revelarnos una inquietud latente, provocada desde hace algún tiempo por la presión de acontecimientos como la guerra y la revolución rusa, y bajo el impulso de circunstancias que, muchas veces, nos han hecho entrever la proximidad de un trastornamiento revolucionario, para el cual nosotros, no más que los otros, no estábamos prácticamente demasiado preparados.

Que el punto de partida sea una idea falsa o no, es preciso tener el coraje y el atrevimiento de plantear francamente, de mirar frente a frente el problema revolucionario, y sondear en él qué posibilidades de realizaciones anarquistas contiene, cuáles deben ser el sentido y la importancia de la influencia que nosotros debemos aportar, para que pueda, por su libre desenvolvimiento, traer las soluciones fundamentales que son sus postulados.

Pues yo quisiera que los camaradas que intentan desinteresarse para encerrar en las cuestiones individuales y abstractas, comprendieran cuán imposibles son las realizaciones anarquistas parciales, allí donde el conjunto, y los dirigentes, y la orientación de ese conjunto son hostiles a sus aspiraciones. El ejemplo de numerosas tentativas de colonias comunistas abortadas, porque sus métodos de existencia estaban en contradicción con aquellos del ambiente, lo demuestra suficientemente. Y sería peor aún cuando hubiera desaparecido la ley de la oferta y la demanda, y el régimen de libertad individual y de concurrencia hubiera sido substituído por un régimen centralista, estatista y militarista, semejante a aquel que los bolcheviques han impuesto al pueblo ruso.

Nosotros tendemos a la edificación de una sociedad anarquista comunista. Nosotros somos y continuamos comunistas, porque lo que ha fracasado en Rusia, no es ni la práctica revolucionaria, ni la práctica comunista, ni la práctica anarquista, sino la práctica dictatorial. Sea del punto de vista del progreso humano en general, sea del punto de vista de la liberación individual, estamos todos obligados a ocuparnos de las liberaciones colectivas. Para conducirlas a buen término, nos es preciso, repitámoslo, preparar: a) la destrucción de las fuerzas de conservación del régimen actual; b) la edificación de un sistema nuevo por su contenido, su funcionamiento y sus resultados.

Colomer y Malatesta se sitúan netamente en este sentido. El uno y el otro tienen el mérito de abordar netamente la parte positiva de nuestra acción. Pero en el uno y en el otro, yo entreveo el peligro de dos tendencias demasiado sistemáticas.

Temo que por una reacción demasiado violenta contra sus errores de ayer, Colomer generalice demasiado el rol de los sindicatos, lo que terminaría por uniformizar demasiado la existencia. Guyomart nos advertía recientemente con razón contra la dictadura económica que fluye directamente de los programas y de las ideas de ciertos sindicalistas. Y Colomer no parece ver, fuera de los sindicatos, otras posibilidades de creación anarquista durante la revolución.

La falta de tiempo y el deseo de no cambiar el eje de la polémica, me hacen dejar para otro día la crítica de esta tendencia, y lo que yo le opongo de afirmativo. Pasemos ahora a la cuestión del dinero.

Malatesta va también demasiado lejos en su reacción contra la hostilidad enfermiza de ciertos anarquistas, a propósito de todo lo que se refiere a la afirmación de las concepciones anarquistas en la vida. Conservar el sistema monetario como factor de cambio, es una cosa que se realizará mañana quizá, de acuerdo o no con nuestra voluntad. La práctica revolucionaria será multiforme, como ella siempre lo ha sido, por lo demás. Según el género de producción, la amenaza o las incursiones reaccionarias, el grado de educación técnica o social de los habitantes, la influencia que ejerzan sobre ellos los diferentes partidos políticos, los prejuicios religiosos, etc., se conservará o no se conservará el dinero. Pero, como anarquistas, nosotros no podemos preconizar la primera de las dos alternativas. Pues, conservar el dinero como medio general de adquisición, como sistema, obliga desde luego a mantener toda una vasta organización bancaria encargada de mantener el curso, lo que es un peligro permanente para la revolución, y en seguida a uniformizar, es decir, a paralizar en los sitios donde podría encaminarse hacia nuevos horizontes, mostrando así el camino a las regiones más atrasadas.

Que se constate que nosotros no podremos impedir que ciertas partes del territorio en revuelta continúen empleando el dinero, que por otra parte perderá todos los días su valor, de acuerdo. Pero que se preconice eso, no. Pues eso presupone, además de los otros peligros ya señalados, el salariado, con todas sus consecuencias. Eso engendra necesariamente la especulación, cuya importancia se olvida frecuentemente. Eso engendra los falsificadores, contra los cuales es preciso combatir, y las emisiones hechas por los contrarrevolucionarios, para arruinar las finanzas revolucionarias... El dinero continúa un medio de adquisición, pero no un medio de producción ni de verificación de producción. Y sus lados perjudiciales son cien veces más numerosos que sus lados útiles.

Para apuntalar su argumentación, Malatesta nos cita el caso de los campesinos, que imbuídos en los viejos prejuicios dominantes, se negarían a darnos sus productos. Me asombra que un viejo revolucionario y un viejo anarquista como Malatesta; tan instruído por la experiencia, base una afirmación tan grave sobre tal error. En plena revolución, los campesinos no quieren dinero. Quieren productos. Gentes ante todo prácticas, desconfían de los gobiernos revolucionarios que saben instables, y de su moneda cada día de menos valor, continuamente amenazada por la bancarrota. Los campesinos solicitan que las manufacturas les envíen útiles, calzados, vestidos, etc. El ejemplo de la revolución rusa lo ha demostrado. Las "razviortska", el pillaje de las aldeas, las matanzas de descontentos, han sido producidas por la negativa de los campesinos a aceptar las emisiones de rublos, cuyo valor de adquisición es quizá hoy inferior al precio de fabricación. Ahí no está el camino, Malatesta. Lo que es preciso, es meditar sobre los medios prácticos de organizar el cambio entre la ciudad y la campaña. Lo que es preciso, es dar al pueblo consejos, indicaciones precisas sobre la manera más apropiada de hacer llegar los productos a aquellos que tengan la necesidad más inmediata. Y eso desborda, dichosamente, el cuadro de los sindicatos, pero no entra en el dominio monetario. Es preciso organismos especiales de intercambio, he ahí todo. Y es preciso innovar también sobre este terreno.

El remedio no está más tampoco en los actos de fuerza expuestos por Colomer. Mientras que los campesinos no entren en lucha armada y ofensiva contra nosotros, nosotros no debemos atacarlos. Su desconfianza contra la ciudad, su antagonismo con los centros urbanos, ha nacido de la opresión venida de las ciudades, que han sufrido durante numerosos siglos, de la expoliación venida de las ciudades, del desprecio venido de las ciudades. Ella es comprensible. Oponer las armas a su resistencia pasiva, querer arrancarles por la fuerza los productos que ellos no quisieran darnos, sería provocar entre la ciudad y la campaña un duelo mortal para la revolución, y consecuentemente para la anarquía. Es preciso convencer al campesino, no hay otro medio.

Y si las ciudades faltan de productos, tener hambre, y seguir los consejos de Kropotkine, en su capítulo la "Agricultura", en la "Conquista del Pan". Es un mal, pero es el mal menor.

Nosotros hemos pensado un poco en el problema de la producción industrial. Pensemos más. Pensemos también en el problema de la producción agrícola, y pensemos en el del cambio o circulación de los productos. Después, pensemos en los otros.

La revolución tiene siempre en su seno grandes fuerzas de anarquía que se ignoran, que nacen accidentalmente, obran incidentalmente y pueden morir lo mismo. Al anarquismo consciente la tarea de pensar por ellas desde hoy, a fin de poder orientarlas mañana.

Gastón Leval.

De "Le Libertaire", París.

La gira de Pacheco a Chile

Por muchos concursos y voluntades, va a ser enganchado el vagón que llevará a Chile a nuestro camarada, a dar unas vueltas de trabajo con los camaradas chilenos. A decir verdad, el tren corre y el vagón está siempre enganchado. Pero va y viene todavía, llevando y trayendo solamente los auspicios de la gira, que son muchos en uno y en otro lado. Para nosotros es como si fuera o volviera de vacío, o trayendo una levísima brizna. Aquel día que irá cargado, será cuando hayamos subido a Pacheco. Entonces verdaderamente su vagón se habrá enganchado, los rieles se habrán tendido y la cordillera se habrá allanado, para el tren que llevará nuestro mensaje anarquista. Queremos representarnos por un trabajador de nuestro ideal, en el trabajo de los camaradas anarquistas chilenos. Allí en su misma obra, y para su misma obra, que es también nuestra obra. Los gobiernos acostumbran a enviarse, en señal de atención fraternal, misiones militares: artilleros que disparan cañones o que enseñan a disparar cañones, etc. Este es un mensaje de artillería. El nuestro es un mensaje de anarquía...

Cantidades recibidas:

Suma anterior	$	227.20
Biblioteca "Justicia y Libertad", Avellaneda	„	10.—
Un chofer, ciudad	„	1.—
Casado, ciudad	„	1.—
Uno cualquiera, ciudad	„	1.—
Lista núm. 3, a cargo de Andrés del Río, Avellaneda: A. Fresco, $ 2; C. Mealde, 1; F. Alí, 0.50; B. Fernández, 1; S. Rodríguez, 1; R. Machin, 0.50; A. Bucolo, 1; A. del Río, 0.50; S. Fernández, 1; J. Pérez, 0.50; Espartago, 0.50; I. Lambardini, 1; Fernández, 0.30, y S. López y López, 1. Total...	„	11.80
Pascualín	„	0.50

— *.* —

Un fragmento de Kropotkine

Malatesta insiste en la provisión inmediata el mismo día de la revolución y los siguientes. Esto se arreglará como se pueda, como se ha arreglado ya en épocas de huelgas o perturbaciones, con lo que existía en la misma ciudad. Pero queda el problema para los meses siguientes. He aquí un extracto de Kropotkine que permite ver cómo en tres meses podría arreglar su alimentación la ciudad revolucionaria, sin recurrir al dinero.

Cada vez que hablamos de la revolución, el trabajador grave que ha visto niños faltos de alimento fruncir las cejas y nos repite obstinado: "¿Y el pan? ¿No faltará si todo el mundo come hasta hartarse? ¿Y qué haremos si los rurales, ignorantes y empujados por la reacción, producen el hambre en la ciudad, como lo hicieron las bandas negras en 1793?"

¡Que lo intenten los propietarios rurales! Entonces las grandes ciudades se pasarán sin los campos.

¿En qué se emplearán esos centenares de miles de trabajadores que se asfixian hoy en los pequeños talleres y en las manufacturas el día en que recobren la libertad? ¿Continuarán después de la revolución encerrados en las fábricas como antes? ¿Seguirán haciendo chucherías de lujo para la exportación, cuando quizá vean agotarse el trigo, escasear la carne, desaparecer las hortalizas sin reemplazarse?

¡Claro que no! ¡Saldrán de la ciudad e irán a los campos! Con ayuda de la máquina, que permitirá a los más débiles de nosotros tomar parte en el trabajo, llevarán la revolución al cultivo de un pasado esclavo, como la llevarán a las instituciones y a las ideas.

Aquí se cubrirán de vidrio centenares de hectáreas, y la mujer y el hombre de manos delicadas cuidarán de las plantas jóvenes. Allí se labrarán otros centenares de hectáreas con el arado de vapor de vertedera honda, se mejorarán con abonos, o se enriquecerán con un suelo artificial obtenido pulverizando rocas. Alegres legiones de labradores de ocasión cubrirán de mieses esas hectáreas, guiados en su trabajo por los que conocen la agricultura y por el ingenio grande y práctico de un pueblo que se despierta de largo sueño y al que alumbra y guía ese faro luminoso que se llama la felicidad de todos.

Y en dos o tres meses, las cosechas tempranas vendrán a aliviar las necesidades más apremiantes y proveer a la alimentación de un pueblo que, al cabo de tantos siglos de espera, podrá por fin saciar el hambre.

Pedro Kropotkine.

— *.* —

HOJARASCAS

La sombra de tu candil

Si llevas tu candil a la espalda,
sólo echarás delante tu propia sombra.
Rabindranat Tagore.

Fosforescencias del cerebro. Luces del intelecto. Emanaciones luminosas del espíritu, son las ideas. Ellas aclaran las tinieblas de la estulticia, ellas alumbran la noche de la ignorancia. Sus rayos atraviesan las sombras del pasado y nos muestran las fronteras del porvenir.

Cuanto más nobles y más justas sean tus ideas, tanta mayor diafanidad habrá en sus proyecciones, tanta mayor claridad habrá en tus conceptos.

Pero así y todo, justas, generosas, verdaderas, tus ideas debes llevarlas en alto, como un candil en una noche obscura. Más aún, debes llevarlas en la frente. Debes anteponerlas a tu misma persona.

Recuerda que todas las doctrinas, creencias o religiones tienen su parte de bondad, tienen su rasgo aceptable, que se pierde en la codicia y el egoísmo de sus divulgadores. Estos echan a la espalda su candil y sólo proyectan ante sí la negrura de sus cuerpos.

Une la luz de tu cerebro, con otras luces hermanas y aumentarás la claridad ambiente, comunica el fuego sagrado de tus ideas al candil apagado de los que te rodean. Emerge tus radiaciones. No olvides que si echas a la espalda tu candil, tú mismo serás el obstáculo de tu propia luz.

Luz del ideal, fuego mágico que vivifica la conciencia de los hombres. Igneo efluvio que mueve con su contacto los destinos de la humanidad.

Ansia constante de infinita perfección. Super-humana encarnación de la felicidad universal Sumum del saber. Ultimo peldaño en la escala de la ciencia, es la anarquía.

Si te abrasas en su fuego redentor, no vaciles, ilumínate a tí mismo. Ilumina a los demás, que sólo se formó la luz para disipar las tinieblas. En alto la tea, pues, no seas la sombra de tu propio candil.

Eduardo Morfino.

ORGANIZACION Y UNION

Nosotros queremos que cada hombre sepa el qué y el para qué de lo que hace y tenga plena conciencia de sus actos y de sus deseos.

Por eso es que nosotros no creemos en la Organización.

Y por eso es que nosotros creemos en la Unión.

La organización es una maquinaria que se mueve inconscientemente.

La unión es un conjunto de voluntades aunadas para conseguir un fin.

En la organización cada miembro es un diente del engranaje que gira y hace girar sin conocimiento de causa ni previsión de efecto.

En la unión cada miembro es una voluntad que actúa con plena conciencia de su cometido, de sus derechos y de sus deberes.

Bajo este principio, nosotros decimos al obrero que se una en una organización.

Pero nosotros no somos de los que creen que toda organización es buena.

Nosotros, por el contrario, creemos que hay muchas organizaciones malas, y preferimos que el obrero no pertenezca a ninguna organización antes que pertenecer a una organización que no sea buena.

Una organización mala es más perjudicial a la clase trabajadora que todas las imposiciones y reacciones de la burguesía.

Es verdad que el obrero desorganizado está a la merced del capricho de sus explotadores. Pero no es menos verdad tampoco que si pertenece a una mala organización está doblemente sometido a dos tiranías y es un doble obstáculo al mejoramiento de su clase y adelanto del progreso.

Pruebas tenemos, palpables e indiscutibles, de lo que una mala organización puede llegar a hacer en contra de la misma clase trabajadora:

Una mala organización puede pedir el encarcelamiento de los trabajadores radicales y ofrecerse como espía para perseguirlos, como ha hecho la American Federation.

Puede buscar rompehuelgas para traicionar movimientos, como hace la Internacional.

Puede ofrecerse a su gobierno para ir a exterminar otros pueblos, como lo ha hecho la Federación del Trabajo en Francia y la Socialista en Alemania.

Puede llevar sus propios miembros a combatir por encumbrar tiranos, como lo hizo la Casa del Obrero en México y la Federación Obrera en Guatemala.

Puede, en fin, hacer mucho mal a la clase trabajadora. Y cuando no hace ningún mal directo, lo hace indirectamente, no haciendo el bien.

Sí; es necesario que los trabajadores se unan. Pero que se unan en una Unión que sepa respetar su individualidad y defender sus derechos, en una Unión que busque el bienestar de la clase trabajadora, sin distinción de raza, de partido o de nación.

En una Unión de esta clase es que nosotros gritamos a los obreros:

¡Trabajadores del mundo, ¡Uníos!

(De *Aurora*, Nueva York).

— *.* —

Por la prosperidad de "La Antorcha"

Nuestro último Pic Nic

Dura y continua labor, como de hormigas, es la que debemos imponernos para asegurar la continuidad de la aparición de LA ANTORCHA. De lo contrario, si descansamos confiados en un exiguo superávit, la realidad vendrá bien pronto a sacudir nuestro descuido, llamándonos a contener con urgencia el déficit amenazante.

Hoy, con todo que no nos hemos descuidado, la economía de nuestro semanario va, aunque muy poco, a menos. Se hace preciso, entonces, de toda urgencia, hacer de modo que esto cambie, que vuelva a ser próspera la situación, y que el periódico vaya a más, siempre a más.

Para cumplir a este fin, realizaremos el domingo 25 del corriente, nuestro último pic-nic en San Isidro. Con el beneficio que de él resulte confiamos reponer en estado floreciente la economía de LA ANTORCHA y hacer que pueda afrontar, sin interrupción, el invierno que se aproxima. Como hormigas, sí, debemos en el verano hacer acopio de medios para el invierno, prevenir en la buena estación los posibles quebrantos de la mala, y así el periódico, como toda la obra que desde él se hace, se beneficiará de esta previsora actividad.

Quienes quieran secundarnos, pues, en esta labor de hormigas, pueden hacerlo desde ya contribuyendo al éxito de este pic-nic con su asistencia y sus donaciones al bazar-rifa, si disponen de objetos de que puedan desprenderse.

Pero el pic-nic no es todo: hay algo más, de mayor necesidad, y esto es el cumplimiento que, paqueteros y suscriptores, deben dar a sus compromisos con el semanario. Si éstos no cumplen, de poco vale enhebrar, uno tras otro, los actos de beneficio. Esperanzados estamos que no será así, y que la buena voluntad de unos y otros dará la mejor contribución a la prosperidad de LA ANTORCHA.

En eso estamos.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Faure, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material seleccionado, la variedad de temas, lo concienzudo de sus estudios y la amplitud de espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA, al precio de 60 centavos

EL ANÓNIMO

Hemos logrado un buen triunfo sobre la afanosa y grosera realidad con que se condicionan todas las cosas. No nos representamos la idea del dolor y de trabajo en aquello que consumimos o devoramos con la mayor indiferencia, como si existiera por encanto y no fuera la obra de partos siempre laboriosos. Hemos apartado la vista del trabajo, del horno, de la usina o la reporta de dónde salen limpias y terminadas las cosas que necesitamos, y que se nos aparecen despedenculadas, sin sombra del gajo que las unía al árbol de que fueron desprendidas. Así, en el restáurant, nuestra mirada se deja vagar en las luces, los blancos manteles o servilletas y los platos servidos en la mesa, y se aparta de la trastienda, la cocina, de la que muy frecuentemente no tenemos una idea siquiera. Trabajar, guisar en la cocina, aderezar en la trastienda; sí, alguien lo hace, pero esto es total y absolutamente anónimo. No nos interesamos en descifrar este anónimo. Y cada cosa es un anónimo que nos metemos al bolsillo o nos llevamos a la boca, sin preguntar siquiera qué esfuerzo ha costado y de qué hombre procede. Cualquiera que sea el trabajador y cualquiera que haya sido el dolor y el esfuerzo, es igual... No preguntamos sino por cosas listas y concluídas, por la fruta pelada y aderezada: resultados, y no trabajo... Estamos en una condición envidiable: la de ignorar el esfuerzo del trabajo, y engullir como buenos gastrónomos experimentados, sus resultados... Ignoramos al trabajador que es un anónimo para nosotros, y tampoco queremos recordarlo. ¡Vaya, es sucio, miserable, va con las manos cubiertas de tierra, y trabaja o vive todavía en los peores sitios! Preferible es correr el velo del anónimo sobre todos los trabajadores. Disfrutar o gozar es lo que tenemos que hacer; si las cosas se nos aparecen listas y servidas, podemos librarnos del pensamiento del trabajo, y escoger entre todas las cosas existentes como los buenos catadores experimentados que somos. ¡Sús! Cuanto más anónimo, más absoluta ignorancia sobre todo, mejor. No queremos ver siquiera la sombra del hocico de un trabajador. Para ver seres humanos, nos basta con los que están sentados en las mesas, entre los cuales no faltan las bellas señoras, y hay la armonía de las personas delicadas y los buenos vestidos. ... Lejos y anónimo, fuera de la sala y de nuestro espíritu completamente está el enjambre, la turbamulta de los trabajadores, con cuyas sombras idiotas nos hemos cruzado en la calle alguna vez. ¿Quienes son ellos? ¡Anónimos como las cañas que han semillado las espigas del trigo, o los árboles que han madurado los frutos que están en la frutera. Anónimo el sembrar, anónimo el carpir, el cosechar, el moler, el forjar los tenedores o los cuchillos, dar energía a las lámparas eléctricas, tejer los manteles o las servilletas: ¿no está bien para librarnos del pensamiento del trabajo y llevar una existencia triunfadora, despreocupada, y que sabe aislarse, para gozar de la vida con gran delicadeza...?

Ah!, sí, sí! Vamos lejos en nuestra riente despreocupación, y hemos logrado apartar totalmente la vista del trabajo y de los trabajadores. Pero que venga una huelga de granos, úna peste o un padecimiento de ellos que los destruya, y nuestra vista volverá a fijarse ansiosamente en las cañas del trigo para conceder a su desarrollo todo su valor; que venga una agitación, una negativa, un gran movimiento de los trabajadores y nuestra mirada se fijará en ellos con la más gran consternación o preocupación. ¡Hombre, sí! ¡El enjambre, la turbamulta, el batallón apretado de todos los trabajadores anónimos, de allá lejos, fuera de la sala! ¡Hombre, sí! El cocinero, el panadero, el forjador, el tejedor, el albañil, el estibador: cuadrilla, nube, manga, turba airada y colérica... ¿Qué era, pues? Muy sencillo; que nosotros los ignorábamos, y ellos nos vestían, nos calzaban, nos alimentaban, y han acabado ahora por hacerse presentes. ¡Adiós despreocupación, sabiduría para gozar! Con un gesto pueden quitarnos todo. Adiós anonimato de las cosas; ahora están aquí sus editores: editores de un pan, de una taza de café, de un repollo o de una libra de carbón, como editores de libros o autores que reclaman sus derechos... ¡Adiós ignorar, el suave sueño desprendido, y las cosas que existían por encanto como si manos invisibles las hubieran trabajado! Ahora está aquí la mano, el brazo, el torso y el rostro, y todo adquiere una enorme potestad. ¡Qué fuerza tan formidable, y ni siquiera habíamos pensado jamás que ella era necesaria para tantas cosas pequeñas. ¡Adiós mundo riente, existencia triunfadora! Ahora está ahí el autor, el editor; ahí está el padre. Trabajaba sin cesar en la obscuridad, para que unos cuantos chupines o borrachines lleváramos una existencia despreocupada y triunfadora, con pan, cama y mujeres, taponazos de champaña, y lo más lujoso de todas las cosas. De acuerdo con nuestro tipo vano, nos subimos como una espiral de humo que se perdía de vista en el azul. ¡Qué cantar y reír, y cuanto hemos gozado o disfrutado! Nos asomábamos abajo, con la cabeza enloquecida y pedíamos: "¡más vino, más sangre de las viñas; estas uvas no están buenas, y traednos más mujeres y todos los tesoros de Aladino!" Nuestra vanidad no reconocía límites, y nuestro deseo se esploleaba de continuo. Pero, ahora, el que lo alcanzaba todo, está cansado, y sobre todo de nuestra vanidad. Cierra la mano y pone término a nuestras orgías y nuestras locuras. Ahora quiere fundar un mundo de trabajadores. Y por la primera vez, consternados, escuchamos una negativa. ¡Una negativa, cuando nosotros hasta aquí hemos tenido todo lo que hemos querido! ¿Y de quién...? Del mozo del cocinero, de toda la turba anónima de trabajadores... ¿Y no es todavía que con sus manazas, que derriban un toro, quieren rompernos la cabeza? ¿Pero esto es entonces la revolución social? ¿Son las heces?...

T. Antilli.

A los obreros alemanes y franceses

Manifiesto del Buró Internacional antimilitarista a propósito de la ocupación del Ruhr.

Las medidas que el gobierno francés toma en estos momentos en la región del Ruhr, demuestran una vez más cómo el pueblo, internacionalmente, es oprimido por la dictadura del militarismo.

Como fatalistas, los proletarios han esperado a que el gobierno francés hiciera.

Mientras tanto la región del Ruhr está ocupada. Lo que acontecerá nadie puede preverlo exactamente. De golpe, la inquietud en Alemania es grande. Y mientras, la situación, en lo que respecta a "la ocupación", difiere de la de antes de 1914? Toda la Alemania fué ocupada entonces por soldados alemanes. Y ahora, especialmente la región del Ruhr, está ocupada por hombres de uniforme francés. Acaso los sindicatos del carbón, que se han retirado, no son explotadores, como la Comisión de los expertos franceses, italianos y belgas que acaban de instalarse?

El achatamiento del pueblo es más que comprensible. Por eso la falta de habitación aumenta, los precios imposibles suben. Muy grande es la molestia que reciben las mujeres de parte de soldados y oficiales bien nutridos, mientras que sus hombres van en tren de extinguirse en un trabajo de esclavos.

¿Cuál es el medio para salir de este estado?

Este: que cada proletariado se oponga, antes de todo, contra su propio gobierno. Los revolucionarios franceses han dado el ejemplo sobre ese punto. El hecho mismo de que el gobierno francés los ha puesto en prisión, prueba que se encaminan hacia esta solidaridad internacional que, en principio, significa la victoria sobre el capitalismo y el naconalismo.

Hoy, más que nunca, ha llegado el momento para todos nuestros amigos de excitar a los soldados belgas y franceses, al rechazo del servicio militar.

Pero ¿qué decir a los proletarios alemanes?

Más que nunca, esto: Ensayad el medio estratégico de la "recepción"; dejad penetrar el ejército francés hasta Essen, hasta Hambourg, hasta Berlín: hay poca diferencia esencial entre la ocupación de vuestro país por soldados alemanes o por soldados franceses. Si la clase gobernante no había vacilado en envenenar los cerebros del pueblo con ideologías falsas, cada proletario reconocerá en el soldado un proletario como él, prisionero en el uniforme.

Y después, con cuánta tropa Francia ocuparía Alemania? ¿Con uno o dos millones? Sí, desde ya, está resuelto a hacerlo, ¿qué significaría eso para un país que cuenta con 70 millones de habitantes?

Obreros alemanes: Ensayad el golpe. Sorprended a los soldados franceses con vuestra camaradería proletaria y vuestra solidaridad. Volvedlos, con eso, impotentes como soldados y libres como humanos!

Sobre todo, la ocupación del Ruhr no es más que un cambio de explotadores.

Trabajadores: Es por el interés de la clase dominante que vosotros estáis aprisionados en ideologías nacionalistas. Las carnicerías mutuas entre vosotros, no son, para los representantes típicos de esta clase, más que medios para tener ellos mismos una parte del botín. Eso durará hasta que los proletarios volteen este sistema, para transformarlo en una asociación internacional, y fundar la sociedad humana.

Si los obreros franceses continúan oponiéndose a la autoridad de París y los alemanes al poder de Berlín, y así en otros, el proletariado comprenderá internacionalmente la actitud a tomar en cada país.

Si, al mismo tiempo, los proletarios de Francia, Alemania, Bélgica, Italia, etc., realizan sin tardanza una verdadera unidad obrera, no hay temor para que el incidente del Ruhr abra una nueva fase en la lucha para la realización de la revolución social.

"¡Proletarios de todos los países, unios!"

Por el Buró Internacional antimilitarista:

B. Deligt, I. Giesen.

Bitthoven (Holanda).

— •.• —

De Norte América

LOS PRISIONEROS DEL TIO SAM

Ya va para cinco años que los presos políticos del tío Samuel oyeron cerrarse tras ellos las puertas de la penitenciaría federal en que se encuentran: Leavenworth. Desde el día en que nuestros compañeros llegaron a esa bastilla han sido recibidos y licenciados más de cuatro mil reos de orden común: asaltadores de estafetas y de trenes correos, asesinos, incendiarios, contrabandistas, vendedores de drogas prohibidas y alcoholes de madera, depravados sexuales, etc.... Tres alemanes que organizaron una expedición para provocar una revuelta en la India por cuenta de Alemania, fueron arrestados y sentenciados a servir tres años en Leavenworth. Uno de estos había cumplido tres meses de su sentencia solamente, cuando fué perdonado por el Presidente, pocos días después de haber dicho que su salida del presidio le costaba 25 mil dólares. Sus dos co-conspiradores empezaron a reunir *affidavits* (atestiguaciones) para probar ese hecho, pero el Ministerio de Justicia "la olió" y les dió su libertad para evitar la publicidad que le darían al caso sus enemigos políticos. Esos tres alemanes fueron los últimos espías que quedaban presos; los que ejercieron el espionaje están libres, mientras que los que no cometieron otro crimen que el de expresar sus opiniones continúan aherrojados.

Desde el día en que los prisioneros políticos llegaron a Leavenworth más de un asesino llegado posteriormente ha recibido consideraciones favorables, habiéndoles sido conmutadas sus sentencias parcial o totalmente. En algunos casos se ha dicho que habían encontrado circunstancias atenuantes; pero los que han estudiado el método por el cual son determinados que clase de casos merecen la atención del burócrata de la Casa Blanca, saben muy bien que todo cuanto tienda a conquistar votos para el Partido Republicano debe ser considerado cuidadosamente.

Los prisioneros políticos recibieron sentencias de CINCO, DIEZ, QUINCE y VEINTE AÑOS por delitos de prensa que en Inglaterra fueron castigados con seis meses de cárcel. Hasta en las esferas oficiales ha sido admitido que las sentencias impuestas en estos Estados Unidos de Norte América durante la guerra son bárbaras, crueles, lo cual es una admisión significativa en la boca de hombres que tiene el corazón empedernido. Pero esas sentencias, dictadas por un juez maniático no obstante que los juicios fueron conducidos en una época en que los ánimos del pueblo estaban dominados por la histeria guerrera y de acuerdo con unos procedimientos legales cuyo sólo recuerdo provoca nauseas, no han sido reducidas en lo más mínimo.

Las víctimas de la "democracia" wilsoniana están pudriéndose en presidio con la aprobación de Harding. En Norte América es peligroso hablar claro o escribir lo que se piensa, pues si lo que se dice o se escribe disgusta a los inquisidores industriales, la persona que lo haga será considerada como el más temible de los criminales. Los burócratas tiene metalizados los sesos y no pueden tolerar a los hombres que no se avienen a escribir a tanto la palabra. El motivo de que Harding no liberte a sus prisioneros políticos consiste en que teme lo que estos tendrán que decir cuando salgan. Si los presos prometiesen ser "buenos" — para con la clase capitalista, por supuesto — el asunto cambiaría de aspecto.

—

Muchos de nuestros lectores estarán interesados en saber como son tratados los compañeros presos. Uno de los compañeros que salieron de aquel antro recientemente, después de haber cumplido su sentencia de CINCO años, nos ha traído algunos datos sobre ese particular, los cuales anoto a continuación.

En muchos países los prisioneros políticos son tratados un poco mejor y hasta reciben ciertas consideraciones que les son negadas a los criminales propiamente dicho.

Allí, en Leavenworth, cualquier reincidente en robo o asesinato, cualquier desgraciado de mentalidad infantil, es mirado mejor que el hombre de ideas. A éste se le tiene estrictamente prohibido dar en sus cartas información alguna sobre la salud, del compañero enfermo, sobre el tratamiento médico que necesitaría recibir tal o cual compañero tuberculoso, algún dato que pueda ayudar a su defensa o alguna opinión que tienda a desmentir las falsedades propaladas por la prensa mercenaria, que de cuando en cuando, suelta para combatir a los que luchan por libertarlos.

—

El sátrapa de la prisión hace cuanto está de su parte por endurecer la vida de los nuestros que tiene bajo su custodia. Sigue al pie de la letra las órdenes de sus superiores y correligionarios de Wáshington, quienes odian tanto todo lo que tienda al bienestar del pueblo que acabarán por odiarse a sí mismos.

En la actualidad algunos compañeros tienen prohibido escribir a persona alguna, incluso a sus familias, simplemente porque al reyezuelo le pareció que tal o cual frase de alguna carta podría ir a dar a las columnas de la prensa obrera. Y él, está claro, como para probar su gratitud a los que le dieron el hueso que está royendo, cuida las mordazas y rompe las plumas de los que no quieren entrar en vergonzosas componendas, ni quieren obtener su libertad a costa de sus ideas.

Dos compañeros, Edward Quigley y Ceasar Tabib, están siendo presa de los horrores de la tuberculosis; algunos otros empiezan a toser de una manera alarmante, con esa tosecita seca que anuncia la consunción, y otros están quedando ciegos poco a poco. Al ver como son torturados nuestros compañeros, no parece sino que la oligarquía republicana tiene pensado matarlos a pausas, cosa que revela hasta donde puede llegar la crueldad del gobernante sadista.

—

Los prisioneros políticos morirán en presidio antes que prometer el abandono de sus ideas. Ellos confían en que el proletariado militante sabrá cumplir con su deber; tienen la esperanza de que la tempestuosa protesta de los obreros hará que se abran para ellos las puertas del presidio.

Compañeros, ¡no descansemos hasta lograr la libertad de los presos!

Los reaccionarios de la Casa Blanca quieren libertarlos, sí, pero a condición de que clamdiquen!

¡No durmamos! ¡Hagamos que *WALL STREET* sepa lo que queremos, ya que ellos son los verdaderos amos de la jauría gubernamental!

¡Muera la intolerancia zarista de la Casa Blanca!

¡Vivan los prisioneros políticos!

¡Queremos su libertad; Amnistía para todos!

SIMON ROCA.

Comité General de Defensa, Chicago

— •.• —

Una propuesta fuera de lugar

El sindicato de Lavadores y Limpia Bronces de Autos ha llegado hasta el Consejo de la F. O. Local Bonaerense con una moción — aprobada en una de sus asambleas — que conceptúo fuera de lugar; más aún, descabellada.

Es encomiable la actitud del Consejo Local en este caso, porque ello renovará un debate que hasta ayer solo tenía efecto entre grupos diseminados de compañeros y no entre las Agrupaciones, Centros y Sindicatos como ocurrirá con la discusión que se planteará el sábado.

Se quiere nombrar una Comisión que será la guardadora y administradora del dinero que la colectividad enviará para solventar los gastos que origine la defensa jurídica, y la atención constante de nuestro querido camarada Kurt Wilchens.

Pero es de preguntarse en este caso, ya que el gremio de Lavadores obliga a ello: ¿No se tiene confianza en la Comisión del Comité Pro-Presos y Deportados, la que es renovada continuamente? ¿No llena las necesidades circunstanciales para que ha sido creado el Comité?

Si así es ,declárese en este caso, y terminaremos con algo que nos sabe apartar a los anarquistas.

Y en cuanto a la campaña de agitación pro Wilckens, creo, que nadie más que las Agrupaciones, por una parte, y los Sindicatos, por otra, y cuando haya inteligencia ambos a la vez, son los llamados a promoverla con sus propios fondos; así la colectividad llegará con todos sus cobres a la caja del Comité, para ver gastados en pro de Wilckens cuando así lo desee.

Creo que no hay que ser largo en esto, que es sumamente sencillo y simple y que los compañeros lo interpretarán en su justo valor.

Al frente del Comité Pro-Presos están los anarquistas; Kurt Wilckens es anarquista, y con esto creo que estamos todos.

PEDRO C. REBELLO

10 CENTAVOS

la Antorcha

SEMANARIO

Tercero y último gran pic-nic de la temporada

El 25 de Febrero

Todo el día en

San Isidro (sobre la calle Barco Centenera)

Grandiosa quinta arbolada, abierta sobre el Río de la Plata.

Bazar-rifa, buffet, banda de música e infinidad de diversiones.

No obstante los compañeros y las familias pueden llevar sus meriendas.

Ida y regreso fácil a toda hora.

Horario de trenes: Eléctrico de Retiro, desde las 4 y 25 horas y de Belgrano, desde las 4 y 55.

A vapor, de Retiro, desde las 5 y 40 horas, y de Colegiales, desde las 5 y 55.

SE RECIBEN DONACIONES DE OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA

ENTRADA GENERAL

30 CENTAVOS

NOTAS

P. O. LOCAL BONAERENSE

Esta institución ha pasado a los gremios y agrupaciones anarquistas la siguiente circular:

Camarada secretario — Salud.

A esta secretaría ha llegado una invitación del sindicato de Lavadores de Autos con el propósito de que esta Local invite a una reunión de delegados a los gremios adheridos, y a las Bibliotecas y Centros de Estudios Sociales, con el propósito de dejar constituído un Comité pro defensa y agitación de Wilckens, el que tendría por misión desarrollar la propaganda regional e internacionalmente.

Esperamos que esa sociedad no pasará por alto la importancia de esta reunión y se hará representar por un delegado, el que debe venir dispuesto a aceptar cargos en dicho Comité.

La reunión se llevará a cabo el Sábado 17 de Febrero a las 20.30, en Bartolomé Mitre 3270.

Saludos por el Consejo.

J. Zamora, Secretario.

Nota. — Vista la importancia y la urgencia que requiere el asunto, encarecemos no faltar a esta reunión.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Este Comité ha pasado a las instituciones adheridas la siguiente circular:

El Comité, consecuente con la norma de conducta establecida anteriormente de efectuar reuniones de delegados, en las cuales deben ser tratados todos los asuntos de orden general, e informarse de las actividades del Comité, cree conveniente citar por medio de la presente circular a todas las instituciones adheridas, a la reunión del Viernes 23 del corriente, a las 20.30 horas, en el local Bartolomé Mitre 3270, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

1.—Acta anterior.
2.—Informe de Comisión.
3.—Correspondencia.
4.—Asunto Kurt Wilckens.
5.—Nombramiento del secretario efectivo y revisadores de cuentas.

Los asuntos a tratar son por demás interesantes, por lo que se requiere la presencia de todas las instituciones adheridas a fin de que los acuerdos a tomar sean la fiel expresión de las mismas.

Confiando que esa institución no faltará a esta cita, lo saluda cordialmente.

Por la Comisión: Miguel González.

(Secretario Provisorio)

A los centros culturales, agrupaciones y organizaciones obreras en general

Comunicamos que este Comité tiene organizadas las siguientes veladas a beneficio de la caja social: En el salón "Unione e Benevolenza", Cangallo 1362, en las siguientes fechas: 1.a, Marzo 18.—2.a, Mayo 20—3.a, Junio 10—4.a, Julio 1.º—5.a, Agosto 5—6.a, Septiembre 2 — 7.a, Octubre 7, y última, Noviembre 4.

Con lo expuesto excusamos decir que todo compañero que se interese por los presos debe evitar la realización de actos análogos en las fechas indicadas, a fin de no malograr el éxito anhelado por este Comité.

NOTA.—Volvemos a recordar a las instituciones y compañeros en general, que por haber sido renovada la Comisión, toda la correspondencia debe remitirse a Miguel González; Valores y giros, a Luis Chiaparini, a la calle Bmé. Mitre 3270.—La Comisión.

COMITE PRO DEFENSA DE WILCKENS (Rosario)

Circular a la colectividad anarquista y a los trabajadores de la Provincia de Santa Fe

Camaradas: De todos es conocida la infamia cometida con los trabajadores de Santa Cruz y las consecuencias que más tarde han acarreado al principal culpable de tales crímenes, al Tte. Cnel. Varela.

Esos hechos jamas se borrarán de la mente obrera, como asimismo el gesto justiciero del hombre, del hermano Kurt Wilckens, que cumplió con un dictado de su conciencia, aniquilando al asesino de los trabajadores patagónicos.

Wilckens, al igual que Radowitzky, es el hermano caído en poder de la burguesía, por vengar a los trabajadores masacrados y fusilados en forma cobarde y alevosa. El odio burgués caerá como una plancha de plomo sobre el vengador del pueblo; y los anarquistas y los hombres conscientes, tiene el deber de no abandonar ni olvidar al que dió su vida y libertad desinteresadamente en pro de una causa justa y humana.

Entendiéndolo así, un grupo de compañeros resolvió constituir este Comité pro defensa del camarada Wilckens y de los envueltos en su proceso; con el fin de recolectar fondos suficientes para su defensa o, en su defecto, aliviar en cuanto sea posible las penurias de la prisión. Las funciones de este Comité habrán cesado, una vez pronunciado el fallo condenatorio de los presos.

A los efectos, se pondrán en circulación varias listas de suscripción voluntaria, debidamente controladas y autorizadas por el Comité pro defensa de Kurt Wilckens.

Semanalmente este Comité dará un informe de las cantidades recolectadas, como asimismo de su destino, en LA PROTESTA, "La Antorcha", "Tribuna Libertaria" y otros periódicos.

Fraternalmente. — Por el Comité pro defensa Kurt Wilckens. J. Blanco.

Nota: — Correspondencias a nombre de Lorenzo Lamarque, calle Córdoba 2586, Giros y valores a nombre de Ricardo Salcedo, calle San Luis 600.

AGRUPACION "PRO BIBLIOTECA A. DEL NORTE"

A los compañeros y agrupaciones que tienen en su poder talonarios de la rifa que tiene en circulación esta agrupación, esperamos hagan entrega de ellos antes del 28 del corriente. Los que no sean entregados para esa fecha, los consideraremos vendidos.

La rifa será jugada, impostergablemente, por la última jugada de la lotería nacional del mes corriente. — La Agrupación.

BIBLIOTECA POPULAR "ARTE Y CULTURA"

Sede social: Santander 938

Se comunica a los compañeros y simpatizantes, que la Comisión ha fijado los cursos de la siguiente forma:

Lunes y Jueves: lectura comentada por el compañero Charelo.

Martes y viernes: cursos a libre elección por el compañero Cervoni.

Miércoles: conferencias.

Sábados: reunión de Comisión.

Estos cursos son libres para socios y no socios.

Nota. — La Comisión ofrece el local a todos los gremios que lo soliciten.

El Secretario.

P. O. COMARCAL DE TRES ARROYOS

Quedó constituído en esta localidad el "grupo express", que viene a llenar una necesidad urgente dentro de la propaganda.

Esperamos que los grupos editores, bibliotecas y sindicatos nos envíen todo el material de propaganda que les es posible, a fin de facilitar nuestra labor.

Correspondencia y demás dirijase a nombre de Natalia Liñan, Maipú 162, Tres Arroyos.

"EL HOMBRE"

El 15 del corriente vuelve a aparecer en Montevideo la revista "El Hombre", que redactan José Tato Lorenzo, Eugenio Almada, Miguel Silvetti y Juan Pardo.

Dicha publicación será quincenal y de gran formato; consta de 12 páginas.

Los camaradas que se interesen por adquirir esta revista, deben dirijirse por carta al compañero J. Tato Lorenzo, Convenio 63, departamento 3, Montevideo.

CULTURA OBRERA

Este interesante periódico que aparece en Nueva York, bajo la dirección del compañero Pedro Esteve, se halla en venta en el local Tacuarí 653. Por subscripciones y demás dirigirse a Ramón Lagos.

PRO CULTURA OBRERA

Ramón Pérez	$ 1.—
A. A. P.	„ 0.40
N. N.	„ 0.50
J. García	„ 1.—

VILLA RICA (Paraguay)

Hemos constituído en esta ciudad una agrupación libertaria para la propaganda anarquista. Esperamos que las agrupaciones que editan periódicos y folletos nos los envíen para difundirlos en esta apartada región.

La correspondencia dirijase a nombre de Nicasio Britez, Villa Rica (Paraguay).

El Secretario.

Libros y Folletos

EN CASTELLANO

Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	$ 1.—
Rodolfo Rocker. — Soviet o dictadura	„ 0.20
— Bolchevismo y anarquismo	„ 0.20
— Artistas y rebeldes	„ 1.80
Luis Fabbri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20
— Jorge y Alejandro Gyurkovics	„ 0.60
Pedro Maino. — Sugestiones	„ 0.30
— De lo que son capaces los hombres	„ 0.20
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalete de rubíes	„ 0.60
G. Flaubert. — Tres cuentos	„ 0.60
F. Herczeg. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.30
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„ 0.25
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	„ 0.15
Más allá de la Política, por Aquiline Medina	„ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	$ 0.15
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy	„ 0.30
B. de Abajo. — La canción del odio (versos)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Hacia la dicha	„ 0.10
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.50
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernaud. — Nicolai y el pesamiento social contemporáneo	„ 0.80
C. Lombroso y E. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
E. González Pacheco. — Carteles	„ 1.—
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquistas. (Interesante extracto de iconocido libro)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	„ 1.—
Ricardo Mella. — Organización y revolución	„ 0.15
Leonidas Andreiw. — Sachka Yegulov	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dies Irae	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Checo. — La sala número seis	„ 0.60
— Historia de mi vida	„ 0.60
— Los campesinos	„ 0.60
Chmelev. — El camarero	„ 0.90
Máximo Gorki. — Varenka Alesova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.30

FOLLETOS NUEVOS

Acabamos de recibir de la Biblioteca "Acracia", de Tarragona (España), los siguientes folletos:

Frente a la masa, por Salvador Cordón Avellán	$ 0.10
¿Dónde está Dios?, por Miguel Rey	„ 0.10
El absurdo político, Paraf Javal	„ 0.10
La redención del campesino, Antonio Apolo	„ 0.10
La mujer pública y la mujer privada, René Chaugi y Paúl Robin	„ 0.10
El salariado, Pedro Kropotkin	„ 0.10
Sindicalismo, Hermoso Blaja	„ 0.20

De la biblioteca "Renovación Proletaria" de Madrid:

Contra todo y contra todos, por Luis Zoais	$ 0.15

EN ITALIANO

Miguel Bakunin. — La Comune e l'Stato. (I vol. de sus Obras Completas	$ 1.50
José Ferrari. — Filosofia della Evoluzione	„ 4.—
Camilo da Lodi. — Le tré città	„ 0.30

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

Notas administrativas

Tres semanas de campaña por "LA ANTORCHA".

Tal. núm. 62, cargo del compañero Pascual Stefainzze, de Lomas ..... $ 16.90

Nota de Administración. — Se encarece a los compañeros que aún tienen en su poder talonarios de "Tres semanas de campaña por "La Antorcha" los devuelvan lo antes posible, pues esta campaña ya terminó.

RECIBIMOS:

B. Barranco, Santa Cruz, por paqu.	$ 1.—
M. Goncalvez, Cruz del Eje, por suscripciones	„ 7.20
E. Iglesias, Cnel Dorrego, por paqu.	„ 6.—
Juan Martín, Ciudad, por subscrip.	„ 1.—
Luis Fernández, Ciudad, por subsc.	„ 2.—
P. Stefanizze, Lomas, por paquete	„ 5.—
Manuel Hermidas, Ciudad, por don.	„ 1.—
E. Vázquez Ciudad, por subscrip.	„ 1.20
A. Tirabassi, San Martín, por subs.	„ 1.20
Para Kunt Wilkens	„ 0.30
y de Enrique Spendiani, para idem,	„ 0.50
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete	„ 8.50
y por subscripción	„ 1.20
J. Piantanida, Piñeyro por subscrs.,	„ 2.40
Palmeto, Ciudad. — A cuenta de una mayor cantidad recolectada para este semanario y que se encuentra en poder de Roger	„ 4.—
A. Callejo O'Brien por subscripción	„ 1.20
y por donación	„ 0.80
B. Popular, Mar del Plata, por intermedio de "La Protesta", por paq.	„ 2.—
Smael, Wheelwright, por subsripción	„ 1.20
Varios, Ciudad, por intermedio de la "Protesta", por donación	„ 6.—
P. D. Fusco, Gral. Pinto, por intermedio de "La Protesta", por subs.	„ 2.40
J. Rodríguez, B. Blanca, por intermedio de "La Protesta", por paquete	„ 2.50
De la Plaza, Chabás, por intermedio de "La Protesta", por paquete	„ 7.—
Cortina, Chacabuco, por intermedio de "La Protesta" por subscripc.	„ 2.40
Molina, Dolonan (Chubut) por intermedio de "La Protesta" por subs.	„ 2.40
Hermida Ciudad, por donación	„ 1.—
M. M. Vázquez, Martínez, por paquete	„ 2.—
José Torti, Ciudad, por subscripción	„ 1.20

BALANCE GENERAL DE "LA ANTORCHA", DEL 1.º AL 31 DE ENERO 1923

ENTRADAS

Por pago de paqueteros	$ 352.15
Por pago de suscripciones	„ 163.70
Por pago de donaciones	„ 43.30
Por pago de números sueltos	„ 36.65
Por venta de Librería	„ 57.80
Beneficio del Pic Nic realizado el 1.º de año en San Isidro	„ 173.50
Beneficio de la función realizada en San Fernando el 13 Enero por la Agrupación "Entre Amigos"	„ 67.60
Beneficio de la Velada Pro Prensa Anarquista, por la Agrupación "Ideas" de La Plata	„ 10.70
	$ 905.40

SALIDAS

Impresión de los números 67, 68, 69, 70 y 71	$ 647.—
Franqueo de los mismos	„ 60.—
Redacción y Administración	„ 150.—
Expedición	„ 15.—
Certificados y Encomiendas	„ 17.20
Donación pro Gira de Pacheco a Chile	„ 100.—
Alquiler del local, mes de Enero	„ 30.—
Déficit de la función realizada el 20 de Enero, en el "Wowarts"	„ 41.—
Gratificación a Carteros	„ 6.—
Un pincel y cartón	„ 2.85
	$ 1.069.15

RESUMEN

Entradas	$ 905.40
Salidas	„ 1.069.15
Déficit del mes	$ 163.75
Existencia en caja al 31 de Diciembre	„ 268.80
Existencia en caja al 31 de Enero	$ 105.05

Pequeño correo de "LA ANTORCHA"

M. M. Hernández, Bahía Blanca. — Desde este número enviaremos paquete pedido.

B. Fueyo, Ciudad. — Enviamos periódico a Molina. — En breve pasaremos a cobrar.

F. Nieto, Tedín. — Se recibió el importe de $ 2.40 que usted menciona en su carta y se acusó recibo en el núm. 68, que remitimos para su constatación.

M. A. González, Rosario. — Enviamos desde este número paquete y va propaganda.

C. Lazcano, Ing. Luiggi. — ¿No podría usted hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para la biblioteca.

G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. — Dirigido al compañero por usted indicado enviamos paquete. Próximamente escribiremos enviando detalles pedidos.

H. Bordenave, Necochea. — Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.

J. Abalos, Santa Fe. — Hemos remitido periódicos pedidos en su última.

L. Buratovich, Artesga. — No llegó a tiempo la suya para publicar el anuncio.

F. O. Local, Necochea. — Los folletos "Santa Cruz" se agotaron.

F. Fernández, Alpachiri. — El importe de $ 2.35 enviado por usted a "La Protesta" para este semanario, nos fué entregado y se acusó recibo en el número 66, de cuyo enviamos un ejemplar para su constatación.

P. D. Fusco, Gral. Pinto. — Tomamos nota del contenido de su carta.

A. Calleja, O'Brien. — Remitimos folletos pedidos.

J. Piantanida, Piñeyro. — Enviamos paquete de Fernández a la dirección que indica. Remitiremos periódicos, libro y lista.

M. Guevara, Rosario. — Aumentamos paq. y escribiremos mandando detalles pedidos.

Listo y Concluido

está el libro de R. González Pacheco.

TEATRO — conteniendo

LAS VIBORAS
MAGDALENA
HIJOS DEL PUEBLO
EL SEMBRADOR

En venta en esta Administracion.
Se reciben pedidos, y se envia por correo.

Precio: 0.80 centavos; por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES: precio 1 PESO y la misma cantidad, para el franqueo certificado.

Subscribios a LA ANTORCHA